

300 años de historia

ÒSCAR MIRÓ

Editor, EMERGENCIAS, España.

Este año se conmemora el 300 aniversario de la concesión de la cédula otorgada por el rey Felipe V a la Real Academia Española (RAE), documento fundacional que situó a esta corporación bajo su "amparo y real protección". De hecho, la celebración del III Centenario de la RAE se inició el año pasado, pues su existencia como tal se remonta a un año antes, cuando Juan Manuel Fernández Pacheco, Marqués de Villena, puso en marcha su andadura con el objetivo esencial de elaborar un diccionario de la lengua castellana, "el más copioso que pudiera hacerse" según sus propias palabras. Ese propósito se hizo realidad con la publicación del *Diccionario de autoridades*, editado en seis volúmenes, entre 1726 y 1739^{1,2}. Desde entonces, una actividad ímproba se ha sucedido sin descanso, de la que da cuenta el vasto legado de la RAE³, y que seguirá fructificando en breve con la publicación de la 23ª edición del *Diccionario de la lengua española*.

Dentro de los múltiples usos del lenguaje, se encuentra el lenguaje médico. La Real Academia Nacional de Medicina (RANM), derivada de la Real Academia Médica de Madrid aparecida pocos años después que la RAE, se ocupa, entre otros menesteres, de este uso del español médico⁴. Recientemente, ha editado el *Diccionario de términos médicos*⁵ en el que, al igual que hace la RAE con el uso general del español, establece la normativa en cuanto a uso médico se refiere. Trabajo doblemente difícil, pues a la extensa y en constante expansión nómina terminológica que tiene el lenguaje médico, se añade la necesidad de acotar y trasponer los términos técnicos de reciente aparición, los cuales se presentan inicialmente en el idioma original del descubridor, casi ineludiblemente el inglés, con la pretensión de quedarse en su formulación original. A estos términos no puede cerrárseles las puertas; muy al contrario, debe dárseles una rápida y conveniente entrada, y fijar la normativa de su uso correcto en español. Ade-

más, la RANM afronta ahora el reto de crear un diccionario panhispánico que, superando fronteras, permita recoger las variantes en el uso médico de toda la comunidad médica hispanoparlante. El crecimiento inmigratorio que ha tenido España en las tres últimas décadas, que también ha incluido médicos, nos ha permitido apreciar, a aquéllos que trabajamos en España, la gran riqueza de registros del español médico allende nuestras fronteras.

Podemos preguntarnos los médicos, afanados en el alivio y curación de los enfermos y sus enfermedades e inatentos a esta actividad normativa, si esta última resulta esencial para nuestro quehacer diario. Unas líneas debieran ser suficientes para responder afirmativamente. Probablemente esta fijación normativa y terminológica deba iniciarse desde las propias facultades de medicina, que es cuando se produce el primer contacto entre el futuro médico y uno de los instrumentos básicos que deberá llevar siempre en su maletín: el lenguaje médico. Tal vez quepa aquí un punto de reflexión acerca de aspectos de competitividad o ampliación de cuotas de mercado que puedan tentar, en algún momento, a algunas de ellas a preferir otra lengua distinta de la propia para desarrollar los estudios de pregrado o posgrado. En cualquier caso, pertrechado con el lenguaje médico como instrumento fundamental, el médico realizará infinitas historias clínicas, las cuales son y continuarán siendo la base esencial de su ejercicio diario. Y esta historia clínica se debe realizar en la lengua del paciente. Las dificultades que imponen las barreras idiomáticas al ejercicio de la Medicina son evidentes, y son especialmente patentes y nocivas en la Medicina de Urgencias y Emergencias (MUE), que requiere de diagnósticos y tratamientos rápidos⁶. Tampoco debe olvidarse la necesidad legal que el médico tiene de emitir un informe de asistencia médica. Este informe debe regirse por su rigor médico, pero también por su calidad lin-

CORRESPONDENCIA: Òscar Miró. Área de Urgencias. Hospital Clínic. C/Villarroel, 170. 08036 Barcelona, España. E-mail: omiro@clinic.cat

FECHA DE RECEPCIÓN: 11-9-2014. **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 11-9-2014.

CONFLICTO DE INTERESES: El autor declara no tener conflictos de interés en relación al presente artículo.

güística. Finalmente, la comunicación entre los profesionales y el intercambio de información y de experiencias, informal o en el seno de reuniones y congresos de ámbito nacional, se realiza siempre en la lengua de estos profesionales, por lo que la fijación de este registro médico en su lengua propia es de nuevo inexcusable. Puede darse la circunstancia que estos profesionales, en un momento determinado de su trayectoria profesional, se vean obligados a ejercer por un largo periodo de tiempo en países con lenguas diferentes a la propia, por lo que no deben perder un referente. Una pequeña, aunque creemos que significativa, aportación en este sentido es la iniciativa de EMERGENCIAS, única hasta la fecha, de traducir al castellano los resúmenes de una de las principales revistas científicas de MUE norteamericana, situada en el primer cuartil de la especialidad: *Academic Emergency Medicine*^{7,8}. Con ello, se pretende familiarizar con el buen uso del español médico a la comunidad médica de Estados Unidos, la cual atiende a una población estimada de 50 millones de personas que tienen al español como lengua materna y, en ocasiones, como única con la que son capaces de expresarse con fluidez.

En este rápido memorándum, no debemos pasar por alto la actividad científica. Aun asumiendo el rol indiscutible de lengua franca que actualmente tiene el inglés para la comunicación científica en general y para la médica en particular, no debemos subestimar el enorme potencial que atesora el español. Es posible hacer ciencia y transmitir sus resultados en español. EMERGENCIAS puede servir de ejemplo, pues a pesar de editarse íntegramente en español, ha conseguido situarse y mantenerse permanentemente en el primer cuartil de su especialidad desde que en 2010 fuera incluida en *Journal Citation Reports* (repertorio que publica anualmente los factores de impacto de las revistas)⁹⁻¹¹. Poner al alcance de los investigadores en MUE un vehículo con el que poder transmitir sus hallazgos en español es sin duda potenciar su proyección. Así, aunque la investigación en MUE tiene una larga tradición en España¹², no ha sido hasta los años 90 a partir de los cuales esta actividad se ha ido incrementando de forma constante¹³⁻¹⁷. Sin duda, el mantenimiento de una publicación científica en español ha contribuido a esta constante progresión, de manera que sin perder identidad se han conseguido resultados de calidad.

No cabe duda, pues, que la defensa de la lengua de uno como seña de identidad es esencial.

Porque de ella depende no sólo la lengua sino también la identidad. Y ello es especialmente cierto y necesario cuando se está en situación de desventaja o de minoría. Tal es, por ejemplo, la situación del español médico respecto al inglés. El español no debe sucumbir ante el enorme empuje que en estos días tiene la lengua inglesa; antes bien, debiendo ser lo mejor conocedores posible de ella, los médicos hispanohablantes deben defender celosamente el colosal legado del español médico, de manera que su mantenimiento en perfecto estado sea su seña de identidad. Y en un intento de contribuir a esta causa, EMERGENCIAS ha considerado oportuno sumarse a este homenaje a la lengua, representado en este caso en estos 300 años de historia de la RAE, con una serie de artículos especiales y puntos de vista que esperamos que sirvan siquiera de reflexión en este sentido.

Bibliografía

- 1 Real Academia Española. Orígenes. (Consultado Agosto 2014). Disponible en: <http://www.rae.es/la-institucion/historia/origenes>
- 2 Alonso Zamora Vicente, Historia de la Real Academia Española. Madrid: Espasa; 1999.
- 3 Real Academia Española. Obras académicas. (Consultado Agosto 2014). Disponible en: <http://www.rae.es/obras-academicas>
- 4 Real Academia Nacional de Medicina. Historia. (Consultado Agosto 2014). Disponible en: <http://www.ranm.es/historia.html>
- 5 Real Academia Nacional de Medicina. Diccionario de Términos Médicos. Madrid: Editorial Médica Panamericana; 2011.
- 6 Gallagher RA, Porter S, Monuteaux MC, Stack AM. Unscheduled return visits to the emergency department: the impact of language. *Pediatr Emerg Care*. 2013;29:579-83.
- 7 Miró O, Martín-Sánchez FJ, Cone DC. La lengua española en la Medicina de Urgencias y Emergencias norteamericana. *Emergencias*. 2012;24:341-2.
- 8 Cone DC, Miró O, Martín-Sánchez FJ. Launching Spanish abstracts. *Acad Emerg Med*. 2012;19:E1085.
- 9 Miró O. 3,085. *Emergencias*. 2011;23:261-3.
- 10 Miró O. El nuevo factor de impacto de EMERGENCIAS. *Emergencias*. 2012;24:262-4.
- 11 Miró O. ¡Y ahí estamos de nuevo!. *Emergencias*. 2013;25:241-2.
- 12 Fernández-Guerrero IM, Fernández-Cano A. Una tesis pionera en la Medicina de Urgencias y Emergencias española: Alcance de la cirugía [sic] de urgencias en las casas de socorro (1907). *Emergencias*. 2013;25:409-14.
- 13 Miró O, Salgado E, González-Duque A, Tomás Vecina S, Burillo-Putze G, Sánchez M. Producción científica de los *urgenciólogos* españoles durante los últimos 30 años (1975-2004). Análisis bibliométrico descriptivo. *Emergencias*. 2007;19:6-15.
- 14 Miró O, Salgado E, González-Duque A, Tomás Vecina S, Burillo-Putze G, Sánchez M. Producción científica de los *urgenciólogos* españoles durante los últimos 30 años (1975-2004). Análisis comparativo con la actividad de otras especialidades en España y con la de *urgenciólogos* de otros países. *Emergencias*. 2007;19:59-64.
- 15 Miró O, Valcárcel De La Iglesia MA, Cremades Pallas RM, Burillo-Putze G, Julián Jiménez A, Martín-Sánchez FJ. Producción científica de los *urgenciólogos* españoles durante el quinquenio 2005-2009 y comparación con el quinquenio 2000-2004. *Emergencias*. 2012;24:164-74.
- 16 Aleixandre-Benavent R. Modelo de valoración de la evolución de la producción y la repercusión científica de los *urgenciólogos* españoles. *Emergencias*. 2013;25:243-4.
- 17 Burbano P, Martín-Sánchez FJ, Burillo-Putze G, Fernández Pérez C, Del Prado González N, Miró O. Producción y repercusión científica de un grupo de *urgenciólogos* españoles seleccionados por su trayectoria investigadora. *Emergencias*. 2013;25:245-54.